

Ruta de la dehesa



Ruta de la dehesa

Esta ruta recorre la parte norte del municipio atravesando ambientes forestales de gran interés.

Comienza en la Cruz de los Alcores (1), lugar emblemático por la tradición de las "Cruces de lata" (cruces que recordaban a los vecinos la necesidad de santiguarse y rezar para evitar las maldiciones y la presencia de malos espíritus). Es también el lugar donde los vecinos de La Toba subían en procesión en el mes de mayo para asistir a la bendición de los campos con el fin de evitar que la humedad y la niebla pusieran en peligro la cosecha.

Desde este alto se puede contemplar el paisaje de mosaico mediterráneo formado por cultivos alternantes de cereales, olivos, vid y barbechos. Entre ellos aparecen zonas de baldío en las que crece vegetación espontánea como son las aulagas, las lavandas y los tomillos.

Desde este privilegiado mirador también podemos ver la vega del río Bornova, con sus cultivos de regadío y el bosque de galería formado por chopos, álamos, sauces, alisos y fresnos.

En el Corral del Mojón Alto (2), el camino comienza a hacer una curva hacia la derecha desde donde es posible observar la dehesa que se sitúa enfrente.

En la dehesa se entremezclan como especies dominantes las encinas (árbol siempre verde, con las hojas duras y espinosas) y sus cercanos parientes los quejigos (especie semejante a la encina, cuyas hojas se marchitan al llegar los fríos invernales, manteniéndose en el árbol hasta la primavera). Estos bosques se asientan predominantemente sobre terrenos con un pH básico, donde los quejigos ocupan las zonas más frescas, y con suelos más desarrollados, en los fondos de valle y laderas de umbría, mientras que las encinas se sitúan en los lugares más escarpados, expuestos y en las solanas. Desde este punto es fácil apreciar las diferencias entre encinas y quejigos, especialmente en otoño, invierno y comienzos de la primavera, momentos en los que las hojas de los quejigos se encuentran marchitas sobre las ramas.

Cuando llegamos al fondo de valle, la ruta tiene un ramal (1B) que nos permite visitar el Puente "romano" (3) y la torre de vigilancia de origen árabe que se sitúan junto a la boca del embalse de Alcorlo. Este camino, que transita por la vega del río Bornova, ofrece unas buenas vistas del bosque de galería que se encuentra junto a estos monumentos.

Al continuar la ruta circular, en el Valle de La Dehesa (4) podemos observar diferentes especies de fauna y flora. Cerca de los cauces temporales, en las zonas de mayor humedad aparecen arbustos como el endrino o el manzano silvestre, plantas cuyos frutos son aprovechados para elaborar pacharán y licor de manzanas ácidas. Si nos adentramos en la dehesa, aparecerán diversas matas y arbustos como cornicabras, jaras, madrelesvas, y guillomos entre otros. Entre la hojarasca del bosque y en los claros dejados por el arbolado, se pueden recolectar algunas setas como coprinos, pies azules, varios tipos de boletos y las preciadas oronjas.

Entre las especies de fauna que con un poco de suerte se pueden avistar durante el recorrido destacan el corzo, el jabalí, la liebre, el águila culebrera, o el buitre leonado. Excavadas en el interior de la dehesa aparecen varias madrigueras de tejón (tejoneras).



Leyenda

- Término municipal
- Núcleo urbano
- Ruta de la Dehesa



Ruta circular:
 Distancia del recorrido: 5,6 km.
 Dificultad: Baja
 Tiempo estimado a pie: 1,5 horas
 Altitud máxima: 979 metros
 Altitud mínima: 872 metros

Ramal del puente romano:
 Distancia del recorrido: 4 km. (ida y regreso)
 Dificultad: Baja
 Tiempo estimado a pie: 1 hora
 Altitud máxima: 872 metros
 Altitud mínima: 851 metros